

“La política en los libros: el caso de la colección *América Latina Libre y Unida*”¹

Rodolfo Oviedo (Universidad de Quilmes)

3) Dirección electrónica: oviedo_rodolfo@hotmail.com.ar

4) Formación de grado y/o posgrado en curso: Licenciatura en Historia en Universidad Nacional de Quilmes (en curso).

Resumen:

Es sabido que el clima de época, los cambios sociales, económicos y políticos y el contexto de una sociedad en particular inciden en las acciones de los humanos y sus creaciones. Las políticas editoriales, al estar dirigidas hacia un público con inquietudes determinadas por el imaginario de la época, reflejan claramente estos cambios y son una caja de resonancia de la realidad.

El avance de investigación que se presenta buscará demostrar cómo la editorial Eudeba, dependiente de la Universidad de Buenos Aires, fue influida durante los primeros meses transcurridos desde la asunción del Dr. Héctor Cámpora por el clima de su época, contenedor de un imaginario de transformación de la sociedad, es decir, un período de tiempo en la cual se consideraba que el mundo podía ser cambiado pero solo mediante un proyecto realizado a través de la política.

Para observar estas peculiaridades se tomará la colección *América Latina Libre y Unida* editada durante la segunda mitad de 1973, compuesta de cuatro libros con discursos de

¹ Este avance de investigación forma parte de lo escrito por mí para “Colecciones sobre Historia Política latinoamericana: representaciones en tiempos de transformación” en el marco del proyecto “El orden de lo diverso. Un estudio sobre las colecciones argentinas en los años sesenta”

diversos líderes que a su vez eran o habían sido jefes de estado de sus respectivos países en el momento de su impresión: Juan Velasco Alvarado de Perú, Salvador Allende de Chile, Héctor Cámpora de Argentina y Omar Torrijos de Panamá. Se analizarán en los discursos de estos dirigentes contenidos en esos volúmenes qué términos, ideas, concepciones, estilos y modalidades eran similares y buscaban orientar o influir a sus lectores en la construcción de un nuevo orden político.

Introducción:

A pesar de haber sido una experiencia que solo duró 49 días (desde su asunción en mayo de 1973 hasta su renuncia en julio del mismo año) el gobierno presidido por Héctor Cámpora, es recordado por mucha gente como un paréntesis en la historia argentina en el cual grandes sectores de la sociedad como la juventud, intelectuales y trabajadores creyeron, luego de un período de violencia y proscripción del peronismo, que se podría transformar la realidad a nivel económico, político y social.

Héctor Cámpora fue elegido en una coyuntura particular, caracterizado por un alto nivel participación política “visible en cada uno de los lugares de la sociedad donde se gestaba”² debido a que luego de 17 años de violencia y represión en todos los ámbitos (cultural, social, político) el llamamiento a elecciones libres con permiso de participación al peronismo (pero no de Perón como candidato) ilusionaba a la ciudadanía que consideraba haber dejado atrás un largo período de gobiernos militares y democracias débiles. Ahora, con un estado que aseguraba respetar la Constitución Nacional, las libertades y derechos de todos los habitantes del país, solo quedaba esperar cambios estructurales que proyectasen a

² Romero, Luis Alberto, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, FCE, 2011

Argentina hacia la *liberación*, término muy común en la época con una fuerte carga ideológica y amplio significado.

Durante este período, al campo cultural argentino se lo podría catalogar como dominado por un imaginario de transformación de la sociedad, esto es en palabras de Bernardo Subercaseaux que estudió el gobierno de Salvador Allende en Chile, un tiempo en el cual gran parte de la población creía que se podía cambiar el mundo pero solo a través de un proyecto realizado a través de la política³.

Las universidades nacionales no escaparon a la influencia de los cambios a nivel político e institucional ocurridos durante el período. El gobierno presidido por Cámpora buscó por un lado facilitar el acceso a estudios universitarios a los sectores populares otorgando becas estudiantiles, ampliando los horarios de cursada entre otras facilidades, pero por otro se observó una mayor sujeción y una pérdida de autonomía de las universidades en beneficio del proyecto político, sin ir más lejos, el rector Rodolfo Puiggrós en su discurso de asunción formuló:

“La Universidad de Buenos Aires no es un islote aislado en la sociedad argentina, como ha sido presentada antes con torcidas intenciones, para introducir las ideas, las ideologías de los centros mundiales de poder. La universidad es parte del pueblo argentino. Nuestra intención es crear una cultura nacional. Se terminó con la vieja retórica de la universidad libre, pero sin pueblo y siempre a espaldas del pueblo argentino”⁴.

³ Subercaseaux, Bernardo, *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*, Santiago, Editorial Universitaria, 2011

⁴ Galasso, Norberto, *Perón. Exilio, resistencia, retorno y muerte (1955-1974)*, Tomo II, Buenos Aires, Colihue, 2005

Quedaba claro entonces que el objetivo del gobierno no era volver a la *universidad isla* existente durante el período 1955-1966, cuando en épocas de represión e inestabilidad política las facultades eran espacios rebosantes de libertad en los cuales se generaban debates, nuevas ideas y acciones políticas inconvenientes para militares y políticos con poco margen de acción para gobernar, que desconfiaban de toda actividad opositora.

Entonces, si para Onganía la libertad universitaria era un caldo de cultivo del comunismo, actitud que llevó a intervenir las facultades y así finalizar con la democracia de quizás el único ámbito en el que se aplicaba plenamente; para el camporismo, la política oficialista debía reflejarse en las universidades porque la autonomía en la educación superior significaría ausencia del pueblo en la creación de una supuesta *cultura nacional*.

Debido a la importancia de la Universidad de Buenos Aires en la vida nacional, se tomará su editorial Eudeba, para analizar cómo se reflejaron en los libros de colecciones políticas las ideas características de la época. De las colecciones lanzadas durante el año 1973, se tomará la titulada *América Latina Libre y Unida*, editada no durante el gobierno de Cámpora sino en el interregno de la gestión Lastiri, pero elegida porque contiene gran parte del ideario de la izquierda peronista de esa época.

Esta colección está compuesta por cuatro libros con discursos de líderes que al momento de editarse eran jefes de estado latinoamericanos en sus respectivos países (Velasco Alvarado, Allende y Torrijos) o habían dejado de serlo hace poco (Cámpora). Se analizarán las coincidencias y diferencias de concepciones acerca de temas claves y recurrentes en la época: el papel de los trabajadores, el lugar que se le asignaba a la juventud, la relevancia que se le daba a la oposición, la visión acerca de América Latina, las interpretaciones

históricas de procesos relacionados con el discurso y el posicionamiento frente a las Fuerzas Armadas de sus respectivos países.

Creo profundamente que analizar estos aspectos nos acercará claramente a dilucidar el imaginario existente en la sociedad de esa época y así, comprender el pensamiento político de un período clave de la historia latinoamericana.

Quién es quién:

Para entender de quienes se hablará en este artículo, es preciso hacer una breve explicación del contexto en el cual llegan al gobierno los líderes que pronunciaron los discursos elegidos por Eudeba para la colección *América Latina Libre y Unida*. Decidí enumerarlos en orden cronológico de acuerdo al acceso al gobierno de los mandatarios.

En primer lugar, *La revolución peruana*⁵ contiene los discursos de Juan Francisco Velasco Alvarado, militar que accedió al gobierno mediante un golpe de estado el 3 de octubre de 1968 en el cual derroca al presidente electo Fernando Belaúnde Terry, en los discursos él se referirá al acontecimiento como *La Revolución*.

En segundo lugar, *La Batalla de Panamá*⁶, donde podremos leer un recorte de los discursos del Gral. Omar Torrijos, que ejecuta un golpe de estado el 11 de octubre de 1968 desalojando del gobierno al presidente constitucionalmente electo Dr. Arnulfo Arias Madrid. El tercer tomo, *La Revolución Chilena*⁷, incluye los discursos del Dr. Salvador Allende Gossens, político chileno que fue el vencedor de las elecciones del 4 de septiembre

⁵ Velasco Alvarado, Juan, *La Revolución Peruana*, Buenos Aires, EUDEBA, 1973.

⁶ Torrijos, Omar, *La Batalla de Panamá*, Buenos Aires, EUDEBA, 1973.

⁷ Allende, Salvador, *La Revolución Chilena*, Buenos Aires, Eudeba, 1973.

de 1970 convirtiéndose en el primer presidente latinoamericano en llegar al gobierno proclamando ser socialista y revolucionario.

Finalmente, se analizará *La Revolución Peronista*⁸, que extrae los discursos considerados más representativos del Dr. Héctor Cámpora, político argentino que venció en las elecciones del 11 de marzo de 1973 en representación de Juan Domingo Perón, debido a que este último no podía presentarse como candidato porque la ley electoral no lo permitía.

Producir más, que este gobierno es nuestro o el papel de los trabajadores:

Sin lugar a dudas, si hay una temática recurrente en los cuatro tomos es la referida al trabajo. Todos los mandatarios apelarán al trabajador como actor fundamental y destinatario de las realizaciones del gobierno.

En el caso de *La Revolución Peruana*, el énfasis de Velasco está en mencionar al trabajador agrario, principal beneficiado con la reforma agraria de su gobierno. Gran parte de sus discursos remarcan la explotación a la que se veía sometida el campesino antes de la redistribución de tierras y cómo eran explotados por la oligarquía

Por ejemplo, en el primer discurso *La transformación social y económica* habla a todos los peruanos con motivo de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria a la cual se refiere como liberadora del campesinado nacional, enunciando una proclama muy difundida por la izquierda de la década del 60, que la tierra es para el que la trabaja. Para él, esta ley no es una dádiva sino un derecho y menciona que la distribución de los fundos era completamente asimétrica: unos pocos tenían los mejores terrenos y concentraban la propiedad. En el cuarto discurso *Oligarquía monopolizadora del poder económico y*

⁸ Cámpora, Héctor, *La Revolución Peronista*, Buenos Aires, Eudeba, 1973.

político el líder peruano menciona a los trabajadores petroleros en el marco de nacionalización de la refinería de Talara, refiriéndose a la explotación obrera cuando la empresa era privada y considera que por esa razón, ellos apoyaron *La Revolución* y con su trabajo ayudaron a afianzarla. Más adelante, Velasco tratará de justificar el golpe de estado diciendo que se hizo para producir cambios estructurales que acabasen con la explotación del trabajador. El séptimo discurso *Un hombre nuevo: exento de individualismo* explica el proyecto industrial del gobierno peruano, apela a una unión entre gobierno, empresarios y trabajadores haciendo mención a la humanización del trabajador, insta a los patrones a no tratarlos como objeto sino como sujeto que pueda intervenir en las decisiones de la empresa. El ideal es una comunidad industrial donde se elimine la clásica antinomia *capital-trabajo*, ahora, en el marco de una revolución nacionalista todos deberán luchar por fortalecer un gobierno que busca sacar adelante el Perú. El noveno discurso *Defensa del desarrollo socioeconómico* agrega a los mineros dentro de los grupos de trabajadores, aunque no desarrolla profundamente su visión de los mismos. En el décimo tercer discurso *Empresas económicas de participación plena: propiedad social* hace mención a los avances económicos que, conforme avance el poder adquisitivo de la población, darán lugar a una mayor libertad política. Por otro lado, desarrolla su idea de crear un sector de propiedad social controlada por trabajadores para no reemplazar al patrón explotador por el estado.

En *La Batalla de Panamá*, Torrijos comienza diciendo en *La transformación es imposible desde abajo* que el gobierno no puede hacer la revolución, que todo depende de que el pueblo cambie su mentalidad, el desarrollo de la comunidad está sujeto a cómo se organicen para trabajar los sectores populares. En el mismo discurso menciona los efectos

de la Reforma Agraria que hace sentir al campesino dueño de la tierra y de esta forma cambia su forma de producir. Luego en *Hay estabilidad, calma y se trabaja en orden* explica que el objetivo del gobierno en lo social es aprovechar al máximo la capacidad creativa de cada ciudadano en su oficio y su nivel. Por su parte, en *La revolución está dirigida a una transformación nacional*, dice que el gobierno es de los campesinos y que tanto los trabajadores como el capital privado contribuyen a la grandeza de la nación. Por otro lado explica que se aplicará la afiliación sindical obligatoria para terminar con la persecución a las asociaciones profesionales, ahora, este nuevo gobierno las incentivará. En *Este gobierno siente una profunda emoción por el hombre que trabaja*, Torrijos explica que se construyó un puente que se inaugura en esa ocasión, gracias a que existe un gobierno que lo financió pero también a cada trabajador que puso su cuota de esfuerzo, considera que el gobierno y la comunidad pudieron construir todo, utilizará el mismo recurso discursivo en *Si caigo recojan la bandera, le dan un beso y sigan adelante*. Finalmente, en *Nunca de rodillas* se dirige a obreros portuarios en el Día del Trabajo, entendiendo que mejoró la situación y las condiciones laborales del obrero pero que fue no solo gracias al gobierno sino a una tradición combativa del sindicalismo que reivindica, también menciona a los campesinos que fueron beneficiados con la *Reforma Agraria*, diciendo que se logró con mucho respeto para terminar con el hambre del pueblo despojado de tierras.

En *La Revolución Chilena*, Salvador Allende, ya en *Discurso de la victoria* menciona como objetivo de su gobierno el hacer una reforma agraria para terminar con la explotación en el campo y proclama una idea que va a ser recurrente en sus discursos posteriores: los trabajadores van a obtener del gobierno derechos pero a cambio deberán *producir más* para sacar adelante la economía nacional. En *Conmemoración de un triunfo* le dedica la victoria

a los trabajadores y al pueblo en general y promete terminar con la explotación económica, la desigualdad social y la opresión política, procurando lograr que la política económica sea dictada por intereses populares acabando con los monopolios, los latifundios y el proceso de desnacionalización de las industrias, la vía según él es darle la dirección a obreros, trabajadores y empleados en el proceso productivo de su lugar de trabajo. En *Misiones y tareas de la juventud* se refiere a la reforma agraria que al triunfar dará como resultado un *hombre nuevo* con una nueva forma, más humanizada de producir. Luego, se refiere a los obreros del cobre y del carbón y los caracteriza como poseedores de una fe sacrificada, finalizando el discurso los insta a producir más y a agregar a la mujer a la cultura del trabajo. En *el día internacional del trabajo* hace notar que es el primer Día del trabajador que es conmemorado por gobierno y pueblo juntos, al igual que Velasco Alvarado explicita la intención de crear un sector social de la economía en el cual los trabajadores formarán parte de la dirección de la empresa. Si bien apela al obrero para que produzca más, sobre todo a los sectores estratégicos como el cobre y el agrícola, por otro, le asegura que este es su gobierno. En *Primer año del gobierno popular* el presidente menciona elogiosamente la nueva conciencia revolucionaria de los trabajadores chilenos, insistiendo en que busca que el trabajador forme parte del gobierno y comparta ganancias con el gran capitalista. Por otro lado, aparece por primera vez la mención a huelgas, en este caso del cobre y de tomas de terrenos por parte de campesinos, las critica por ser negativas para el proyecto gubernamental; en contraposición, elogia a aquellos que hacen trabajo voluntario en beneficio de todos los chilenos y como buen marxista, llama a los obreros a que tengan solidaridad de clase. En *Segundo mensaje a los trabajadores de Chile* nuevamente celebra que se conmemore el Día del Trabajador en paz y juntos gobierno y pueblo remarcando que los obreros son los que gobiernan este país y más adelante pide al trabajador que produzca

más y que elabore los insumos faltantes en la industria, debido al boicot capitalista y la escasez. Nuevamente, sanciona problemas: explica que la producción desciende en parte porque hay mucho ausentismo y huelgas. Una iniciativa interesante que menciona es la de la creación de una Orden al Trabajo como las otorgadas por la URSS y otros países socialistas, denominada Manuel Rodríguez, en homenaje al patriota chileno otorgada a los obreros considerados por el gobierno ejemplares. En *Por la democracia y la revolución, contra la guerra civil*, un discurso pronunciado en un contexto más tensionado que los de anteriores alocuciones, el líder chileno reconoce el apoyo de trabajadores de todo el mundo, y en especial de los chilenos en desarmar los complots antigubernamentales y confía en que la revolución se consolidará porque se continúa transfiriendo el poder económico hacia la clase trabajadora mientras se acentúa la reforma agraria al mismo tiempo que insiste con el aumento de la producción para lograr mayor abastecimiento y productos de exportación. Más adelante proclama un deseo común para la izquierda de la época, que cada trabajador logre trabajar de acuerdo con su propia capacidad.

En *La Revolución Peronista*, en *Pautas programáticas para el gobierno justicialista de la reconstrucción nacional*, debido a que es un discurso de campaña, explica que el trabajador, con el gobierno actual (de facto, con Alejandro Lanusse como presidente) está sometido a un régimen de explotación, su salario reducido a causa de la inflación y considera que es fruto de la dependencia externa. Como solución postula impulsar un desarrollo económico independiente, armónico y sostenido para lograr, al igual que como lo deseaban Allende y Velasco en sus países, una socialización progresiva de la actividad económica. Por otro lado, insiste en todos sus discursos con la intención de que durante su gobierno el Estado debe ser un inversionista, para que al expandir la economía se vaya

eliminando progresivamente la desocupación, también menciona la Reforma Agraria pero en mucha menor medida que Velasco y Allende, aunque se debe recordar que en Argentina nunca se aplicó medida tal, hecho que no le impide proclamar al igual que el presidente peruano que *la tierra es para el que la trabaja*, busca eliminar el latifundio y crear cooperativas agrícolas. Cabe aclarar que la ideología peronista manifestada en los discursos es también humanista, pero mucho más conservadora que en los otros procesos, debido a que al tener una raíz peronista se sustentan en una doctrina *nacional, popular y cristiana*. Por otro lado, para los trabajadores, el proyecto peronista confía en la aprobación de nuevas leyes como la ley sobre Contrato de Trabajo que regule todos los aspectos del mismo para terminar con la explotación y así elevar la condición humana. Y, a diferencia de Allende que es quizás el más combativo, busca una conciliación entre capital y trabajo, es decir, el proyecto económico en definitiva se limita a un arreglo entre empresarios y obreros en vista de lograr la liberación nacional. Además, contempla mucho más a un actor fundamental en la política argentina, los sindicatos y les promete mayor libertad y poder. En *Al pueblo argentino* dos días antes de las elecciones se refiere a los trabajadores como aquellos que perdieron sus salarios. En *Mensaje ante la Asamblea Legislativa*, su mensaje más importante porque fue pronunciado el día de su asunción como presidente, comienza mencionando a los trabajadores como actor importante en la historia nacional, debido a que para él, fueron los que apoyaron al General Perón en su gobierno, organizándose en sindicatos, esos obreros son los mismos que cuando se produce el golpe de estado en 1955 y hasta que volvió el peronismo al poder, sufrieron una caída en el poder adquisitivo a pesar de que se los obligó a trabajar más y producir más. Muchas páginas más adelante, se refiere a la búsqueda de la redistribución de la riqueza denominándola como durante los dos primeros gobiernos peronistas *Justicia Social*, necesaria para llegar a una soberanía

política. E insiste con una alianza entre empresarios nacionales y trabajadores, formando una comunidad que realizará el ideal peronista de una patria liberada, pero además, promete que promulgará una Ley de Empresas del Estado, similares a las que existían en Perú y Chile. Luego se refiere a los trabajadores rurales reconociendo que viven en una postergación en todos los órdenes, cuestión que se debe mejorar porque los productores y obreros rurales son fundamentales en una economía agroexportadora. Debido a la particular conformación del sistema político argentino, Cámpora se refiere a la Central Sindical CGT y le dedica un apartado importante de su discurso, elogiándola como la aglutinadora del movimiento sindical argentino que unió a los trabajadores que lucharon para la vuelta del peronismo al gobierno, por eso promete ampliación de derechos y mejora en las condiciones de trabajo, además de fortalecer los sindicatos.

Juventud:

En *La Revolución Peruana*, hay un pequeño discurso *Una universidad peruana* en el cual Velasco explicita su proyecto y el lugar que le asigna a la juventud universitaria. Elogia el progresismo de los estudiantes durante las últimas décadas y la apertura de las facultades a las clases populares. Cree que ni la juventud ni la inteligencia deben permanecer al margen de los cambios que propicia el gobierno, insta a que sean críticos y constructivos. Considera virtudes el trabajo, el estudio y la dedicación mientras que enumera como vicios el grito, la diatriba, la agresión infecunda y el insulto.

Sin lugar a dudas, *La Batalla de Panamá* es, de los 4 libros, el que menciona en menor medida a la juventud. En primer lugar debe decirse que no hay ningún discurso pronunciado en universidades, ni tampoco proclama ningún proyecto de educación

superior. En *Sólo los panameños podremos resolver el problema del canal* menciona a los estudiantes junto a los obreros como luchadores que han buscado liberar la nación de la opresión. En *El que da cariño recibe cariño* menciona a los líderes estudiantiles y considera que lo apoyan a él y a su proyecto. No hay dudas que la Carta al senador Edward Kennedy es el texto en el cual se menciona a los jóvenes mayor cantidad de veces, en ella Torrijos explica que fue utilizado cuando era un joven oficial para reprimir manifestaciones obreras y estudiantiles que luchaban por una sociedad más justa e igualitaria, finalmente, menciona a los líderes desarrollistas latinoamericanos como una juventud capaz que puede llegar a gobernar muy bien.

Por su parte, en *La Revolución Chilena*, Salvador Allende en el ya mencionado *Discurso de la victoria* cree que tiene mucho valor el hablar desde el edificio de la Federación de Estudiantes porque para él, la juventud fue una vanguardia que forjó la victoria. En *Conmemoración de un triunfo*, considera que los jóvenes son los que tienen que dar el impulso al avance y les comenta que hay lugar para cada uno de ellos en la nueva sociedad. Pero si hay un discurso que considere realmente a los jóvenes es *Misiones y tareas de la juventud* en la cual proclama que la juventud no puede ser una espectadora de esta sociedad sino un actor protagonista, no solo por sus cualidades sino porque conformaban el 60% de la sociedad chilena de ese entonces. Sanciona a aquellos que consumen drogas y elogia a los que trabajan y/o estudian.

En *La Revolución Peronista*, Cámpora comienza refiriéndose a la juventud en un sentido institucional: dice que es urgente reformar el sistema educativo, que usa métodos arcaicos y fuera de sintonía con el contexto propio de una sociedad que busca cambios estructurales en el sistema. Específicamente respecto de la universidad, el proyecto camporista es el referido

en la introducción a este trabajo, hacer que las facultades se subordinen al proyecto de gobierno, en cierto sentido valora la autonomía y libertad universitaria pero luego dice que tienen que tener cultivar y difundir la cultura nacional, dando a entender que propugna un alto grado de intervención en ese espacio. En *Al pueblo Argentino*, Cámpora menciona a la juventud diciendo que son la vanguardia del cambio y los ve como el porvenir de la nación. En *Mensaje ante la Asamblea Legislativa* rescata a la juventud como los herederos de Eva Perón, los cataloga como rebeldes y leales. Luego los considera víctimas junto a los obreros de un sistema excluyente y así justifica la violencia, que recordemos, en Argentina llegó a la conformación de guerrillas principalmente urbanas, a continuación cuando describe su proyecto educativo promete capacitación flexible para los jóvenes que trabajan y formación a aquellos que no. Hacia el final del discurso sentencia que la liberación de la patria les pertenece por derecho propio y que busca que se sienta integrada al nuevo gobierno consciente, tenaz y protagonista.

Ellos o cómo se ve a la oposición:

De acuerdo a lo expresado por Van Dijk generalmente se usa el pronombre nosotros para referirse al grupo endógeno, organizando las ideologías por la polarización intra y extragrupal⁹. Este recurso es utilizado asiduamente por los cuatro líderes en los discursos analizados.

En *La Revolución Peruana*, en *Transformación Social y económica*, debido a que es un discurso pronunciado al comenzar su gobierno, Velasco cree que el *otro* son aquellos que gobernaron en una democracia que él considera excluyente, llena de dirigentes corruptos que pisoteaban la dignidad nacional, por esa razón, las Fuerzas Armadas del Perú tomaron

⁹ Van Dijk, Teun, *Ideología y discurso*, Madrid, Ariel, 2003.

el poder, para cumplir lo que el general llama *gesta nacional*. Pero también reconoce a un adversario e incluso quizás a un enemigo, en varios miembros de la prensa y de la oligarquía, a los cuales los denomina reaccionarios. En *Grandes realizaciones colectivas* hace una diferencia entre la *Revolución de las Fuerzas Armadas* que buscan transformar Perú y la politiquería de los miembros de partidos que dominaban la escena antes del golpe de estado. Mientras los primeros hacen la revolución los otros solo hablan de ella. Por otro lado, en el ámbito económico el gobierno debe luchar con una oligarquía que no invierte, así, el Estado busca cumplir el papel que debería tener un capitalista. Además, reconoce que la prensa se abusa de la libertad de expresión que propugna el gobierno. En *Oligarquía monopolizadora del poder económico y político*, debido a que es un discurso pronunciado en un aniversario de la nacionalización de la producción del petróleo, aquel que es considerado el *otro* son en primer lugar la IPC (empresa privada estadounidense que controlaba la producción del petróleo) y los *cipayos* que sirven a los intereses de esta a pesar de haber sido nacionalizada, además critica a la oligarquía que no invierte en contraposición a los empresarios modernizadores que considera que están del lado del gobierno. En *Culminación de un capítulo de la historia del petróleo* nuevamente fustiga a la IPC sentenciando que dañaba el honor de la patria. En cambio en *Ni capitalismo ni comunismo*, nuevamente dice que durante el gobierno republicano no hubo transformaciones y luego cree que la revolución que se está produciendo en Perú está distante tanto del comunismo como del capitalismo, ya que la vía nacionalista es superadora. En *Un hombre nuevo, excepto de individualismo*, reconoce a su gobierno como inspirado en la tradición revolucionaria peruana y latinoamericana que se opone al imperialismo que oprime a los países subdesarrollados. En *Universidad peruana*, fustiga a los universitarios sectarios que pretenden situarse a la izquierda de la revolución. Por su

parte, en *Defensa del desarrollo socioeconómico* cree que los adversarios son aquellos que les importa poco la situación del país, sin definir exactamente de quienes habla. Por otro lado, en *La banca: remodelamiento total de la base económica*, nuevamente justifica el golpe de estado sentenciando que el anterior gobierno era ineficiente y negligente, además era necesario romper con la sociedad tradicional porque significaba continuar con la dependencia, esto era posible por la inacción de los partidos políticos, responsables de una traición al país. Al igual que en otros discursos, considera que en la actualidad la prensa hace abuso de la libertad de expresión. El discurso siguiente, *Una revolución autónoma*, es menos combativo que los anteriores y si bien habla de enemigos, no señala específicamente quienes son. En *Democracia social de participación plena*, al estar destinado a delegaciones diplomáticas de países del tercer mundo, el *otro* será considerado el imperialismo que impide el desarrollo de los países que representan los destinatarios de la alocución. Finalmente, en *Empresas económicas de participación plena: propiedad social*, vuelve a justificar la revolución culpando al gobierno anterior de corrupto y negligente, luego defenestra a los universitarios reaccionarios y considera partidarios a aquellos que adhieren al nacionalismo.

En *La Batalla de Panamá*, la principal opositora en *Al pueblo panameño* que menciona Torrijos es la oligarquía y se diferencia de la extrema izquierda. Luego, en *Hay estabilidad, calma y se trabaja en orden* postula que el gobierno actual tomó el poder por la fuerza debido a la incapacidad de los partidos políticos tradicionales por mantener un orden y mantener una gestión honesta y responsable. Más adelante, en *Sólo los panameños podremos resolver el problema del canal*, se diferencia de los estadounidenses que, considera, no soportan el nacionalismo panameño. Esta crítica a Estados Unidos la repite en

La batalla de Panamá (último discurso incluido en el libro homónimo) donde proclama que busca eliminar la presencia de tropas extranjeras en su país. Finalmente, otro adversario que define en *Las leyes son más efectivas mientras más cerca están del hombre* es al gamonal (terrateniente) que mantienen en un régimen feudal y de pobreza total a los habitantes de la comunidad que trabajan para ellos.

En *La Revolución Chilena*, Allende comienza en *Discurso de la victoria* diciendo que el otro al que hay que derrotar es a los monopolios, los explotadores imperialistas y se diferencia de la derecha que él cree que nunca reconocerá su derrota en las urnas. En *Conmemoración de un triunfo*, el otro es el sistema capitalista, lleno de explotadores que mantienen a Chile en el subdesarrollo, los latifundistas. En *Misiones y tareas de la juventud* defenestra a aquellos reaccionarios que se sirven de los errores del gobierno para bloquearlo. Luego fustiga a las empresas explotadoras, entre ellas las que extraen cobre, por las violaciones producidas tanto al trabajador como al medio ambiente. En *Conversando con los obreros del carbón* critica a aquellos que hacen todo lo posible para impedir el cumplimiento de la reforma agraria y respecto al cobre, diferencia entre producir para beneficiar a los trabajadores y al capitalismo. En *el Día Internacional del Trabajo*, se observa que el otro, es Estados Unidos por querer boicotear la economía chilena, al no otorgar créditos al país latinoamericano. En *Primer año del gobierno popular*, condena la presión de los monopolios económicos hacia el gobierno, pero también de grupos minoritarios extremistas que buscan, por izquierda saltar pasos del proceso revolucionario y por derecha desestabilizarlo para lograr la derrota del mismo, luego se refiere a Estados Unidos como *imperio americano*, remarcando que su crisis se ha acentuado. En *Segundo mensaje a los trabajadores de Chile*, Allende comienza denunciando al colonialismo que

masacra personas y pasa a describir las acciones heroicas de los países que buscan su liberación, se diferencia profundamente de los grupos minoritarios que gobernaban Chile y que durante el gobierno popular perdieron sus privilegios para no recuperarlos nunca más. Mientras los grandes capitalistas combaten la participación de los trabajadores en la economía, estos últimos fabrican insumos faltantes y se organizan defendiendo el gobierno. En *Por la democracia y la revolución, contra la guerra civil*, nuevamente fustiga a las empresas multinacionales por querer estrangular la economía chilena, a la OEA por querer mantener el proceso de dependencia entre EEUU y los países de América Latina. A continuación postula que existe una dicotomía entre revolución (*nosotros*) y conservación (*ellos*). Mientras los primeros están unidos construyendo en paz para lograr cambios fundamentales, los otros buscan detener las innovaciones estructurales mediante la violencia. En "*Compañero presidente, sabremos cumplir*", debido a que es un discurso luego de un intento de golpe de estado, divide a la oposición entre los que apoyaron la asonada, a los cuales considera enemigos y aquellos que se oponen mediante la crítica pacífica al gobierno.

En *La Revolución Peronista*, Cámpora comienza *Pautas programáticas*, diferenciando entre *lealtad (nosotros)* al pueblo y por tanto al peronismo y *traición (ellos)* o sea, aquellos que insultan, agravian y oprimen a los primeros. Dentro del bando de los traicioneros está, al igual que en los discursos de Allende, la OEA que oprime a los pueblos sirviendo a los fines de la penetración imperialista, los monopolios que controlan el comercio exterior, los latifundistas que mantienen ricas tierras sin hacerlas producir, en fin, aquellos sectores que apoyaron el golpe de estado de 1955 y la posterior proscripción del peronismo y finaliza diciendo que la antinomia existente ya no es entre peronismo/antiperonismo sino al igual

que lo postuló Allende para Chile, entre revolución/contrarrevolución, aquellos golpistas de 1955 que llevaron al país a una crisis no pudieron derrotar el espíritu de lucha del pueblo. En *Al pueblo argentino*, Cámpora diferencia el proyecto peronista del desarrollado por el régimen militar que está por terminar su mandato, si bien defenestra a la dictadura, valora a las fuerzas armadas por su patriotismo. En *Al pueblo después del triunfo*, se diferencia de la política de dependencia, irresponsable y responsable de la ruina del país. En *Hay que defender la victoria*, el adversario, aunque no lo nombra directamente, es el régimen que se niega a admitir su derrota en las urnas, debido a que fue elegido el proyecto peronista, contrario a sus intereses. En *Mensaje ante la Asamblea Legislativa*, comienza diciendo que los enemigos son aquellos que proscribieron al peronismo, los militares golpistas que hablando de democracia y libertad en 1955, comenzaron la etapa que él define como la más despiadada de la historia argentina, convirtiendo la economía nacional en dependiente y empobreciendo a la sociedad. Considera que no son favorables al proyecto los miembros del poder judicial sin sentido patriótico e incompatibles aquellos que usan los medios de comunicación para difundir una cultura de consumo extrema, deshumanizada que logre la penetración imperialista en el país. Luego separa a los militares que usan sus armas para defender la nación y aquellos que las emplean para reprimir al pueblo. Más adelante sentencia que la tierra es un bien de trabajo y no de renta, tildando de especuladores a aquellos que acaparan los campos.

América Latina:

Sin lugar a dudas, un elemento central del discurso de los cuatro líderes está destinado a hablar de América Latina y de qué forma consideran que sus países se encuentran unidos a sus compañeros continentales por lazos culturales, económicos y políticos, entre otros.

En *La Revolución Peruana*, Velasco en Transformación económica y social cree que se debe dar una integración regional y subregional en la cual Perú debe unirse. En *Un nuevo sistema, una nueva sociedad*, cree que su país luego de la *revolución* vuelve a destacar en el espacio de América Latina y que el subdesarrollo de la región se da por las desventajas del intercambio económico, financiero y comercial en relación a los países desarrollados y sentencia que con las riquezas extraídas se financia el bienestar de los países ricos e industriales. La única forma de detenerlo es logrando unir a todos los países cercanos y rechazar la intervención de cualquier tipo de los países más poderosos. En *Culminación de un capítulo de la historia del petróleo* se refiere a los países de América como pueblos hermanos. En *Un hombre nuevo, excepto de individualismo* reconoce que el gobierno está inspirado en la tradición revolucionaria latinoamericana y mundial. Por otro lado, en *Defensa del desarrollo socioeconómico*, menciona la construcción de una carretera a Bolivia como necesaria para favorecer la producción y el comercio en el país. En *La banca: remodelamiento social de la base económica*, reconoce que Perú tiene una causa con las naciones latinoamericanas en primer lugar y luego con las del Tercer Mundo. Por su parte en *Democracia social de participación plena*, cree que en América Latina ya comenzó una transformación profunda que responde al anhelo de las mayorías y define al proceso del Perú comandado por él como genuina revolución social latinoamericana, por otro lado postula que este ejemplo debería ser imitado en todos los países tercermundistas, subdesarrollados y con un *estado de conciencia* que los diferencia de los países desarrollados, solo la unión de los primeros llevará a la liberación que se buscará en todos los ámbitos. Finalmente, en *Empresas económicas de participación plena: propiedad social* es muy interesante cómo busca legitimar su *revolución* aludiendo a que es

fundamental el triunfo para dar un ejemplo a América Latina para que alcance su liberación.

El caso de La Batalla de Panamá es muy diferente a los demás, debido a que el capital estadounidense va a ser fundamental y tendrá mucha injerencia en la economía panameña, de esta forma la relación más cercana de este país será con su par del norte, así en *Hay estabilidad, calma y se trabaja en orden* se trata de un discurso a un público exclusivo de empresarios norteamericanos pronunciado en Nueva York donde nombra las ventajas de Panamá, en lo que parece un intento de convencimiento para que su público invierta en el país latinoamericano. Pero en *Sólo los panameños podremos resolver el problema del canal*, al apelar a un público antiimperialista, es más agresivo con el gobierno estadounidense que, recordemos, controlaba el canal que pasa por Panamá y al cual acusa de traficar drogas e ingresarla al país mediante ese paso. En *El que da cariño recibe cariño*, denuncia aún más la penetración estadounidense en la zona del canal y pregunta a los demás pueblos de América si soportarían estar en la situación de Panamá y dice que no existen las descolonizaciones a medias, tienen que producirse en su totalidad. Por su parte en *Carta al senador Edward Kennedy*, le reclama estereotipar el proceso panameño por haber comenzado a raíz de un golpe de estado, al mismo tiempo que elogia a la Alianza para el Progreso por haber creado una nueva generación de líderes latinoamericanos de los cuales él se siente parte. Finalmente en *La Batalla de Panamá*, discurso pronunciado ante una asamblea de la ONU, llama hermanos a los países latinoamericanos y cita a José Martí, héroe de la independencia cubana, además nombra a Chile y Perú apoyando las nacionalizaciones de recursos estratégicos que produjeron los gobiernos de Salvador Allende y Juan Velasco Alvarado respectivamente y considera que no se debe obstaculizar

el despertar de América Latina porque se ha generado una *nueva conciencia* que solamente será canalizada pacíficamente si los países poderosos no intervienen en la región, menciona específicamente el caso de Cuba y pide que se deje de bloquear y marginar a esa nación. Por último, cierra el discurso diciendo que Panamá nunca será una nueva estrella en la bandera estadounidense.

En *La Revolución Chilena*, en *Discurso de la victoria*, Allende sostiene que la victoria en las elecciones abre un camino que otros pueblos de América y el mundo pueden seguir. Más adelante en *Conmemoración de un triunfo* se autodefine como un hombre de América Latina porque comparte las inquietudes, problemas y anhelos con el resto de las personas de la región. En *el Día Internacional del Trabajo* es un discurso claramente latinoamericanista, destacando la hermandad de Chile y Cuba, al mismo tiempo que proclama que hay una bandera común que levantaron los líderes independentistas de América, de esta forma, la revolución no tiene fronteras. Por su parte en *Segundo mensaje a los trabajadores de Chile* cree que las vejaciones que producen las empresas extranjeras en su país son un ataque en el corazón de Latinoamérica. Finalmente, en *Por la democracia y la revolución, contra la guerra civil* proclama la identificación solidaria entre pueblos latinoamericanos, a los cuales denomina *hermanos*, al mismo tiempo que propone una unión y colaboración entre todos los pueblos de América Latina, Asia y África. Para finalizar con este libro, en *“Compañero presidente, sabremos cumplir”* menciona a gran cantidad de jefes de estado latinoamericanos que lo llamaron a Allende para solidarizarse en el momento tan difícil que tuvo que pasar, luego del intento de golpe de una fracción de las fuerzas armadas.

En *La Revolución Peronista*, Cámpora en *Pautas programáticas* postula que Argentina debe unirse al resto de los países tercermundistas debido a que se encuentran bajo las mismas presiones de parte de los países desarrollados y cree que el camino es acercarse a las economías de países latinoamericanos tratando de separarse de la OEA, la cual es considerada por el peronismo como una modalidad de penetración imperialista y dice que los asuntos de seguridad se deben arreglar entre los países de la región solamente. Más adelante postula que los asuntos culturales deben plantearse en relación a fomentar intercambios con nuestros hermanos de América Latina. En *Mensaje ante la Asamblea Legislativa*, nuevamente aboga por estrechar relaciones con países del Tercer Mundo pero sobre todo de América Latina para alentar sus impulsos hacia la liberación y considera que la integración debe ser una *integración autonomizante* repitiendo nuevamente que se debe decidir el destino de la región fuera de la OEA e integrar a Cuba. Luego, explica que América Latina tiene una cultura en común y que es una misión que se debe hacer de forma integrada y mancomunada evitar que esta parte del planeta sea devastada por las empresas multinacionales. Finalmente, dice que su gobierno proteger  a los inmigrantes de países hermanos.

Conclusión:

Como quedó demostrado gracias al análisis de la colección *América Latina Libre y Unida* de Eudeba, a fines de la década del sesenta y comienzos de la del setenta, en la región existieron gobiernos que buscaron transformar las estructuras sociales, económicas y políticas de sus respectivos países. Si bien su acceso al poder fue diverso, al igual que sus logros, tanto generales que derrocaron gobiernos constitucionales (Velasco Alvarado y Torrijos) como políticos elegidos por voto popular (Allende y Cámpora) su prédica estuvo

orientada a demostrar que estaban haciendo una *revolución* y que sus acciones marcaban un *antes* y un *después*: el primero de luchas, pobreza, hambre, tristezas debido a que el gobierno estaba poseído por fuerzas conservadoras, elitistas y cómplices del capitalismo internacional, en cambio el segundo, de libertad, poder popular, estado presente, logros, conquistas sociales, económicas y políticas. Así, en el imaginario de la sociedad quedaba presente que el presente de construcción se convertiría en un futuro de bienestar, igualdad, libertad y fraternidad.

Por otro lado, a pesar de los matices y de la situación particular en cada caso, se pueden vislumbrar temas recurrentes que articularon los discursos analizados. Así, un tópico recurrente será la valoración del trabajo y de los trabajadores particularmente, debido a que eran considerados la fuerza que lograría generar riquezas en ese país, de esta forma, se les debía otorgar beneficios y humanizar sus tareas. Otro actor fundamental referido será la juventud, considerada innovadora y creativa, los líderes creían que la juventud y su modelo ideal, el estudiante, debía integrarse y ser integrado a las tareas del gobierno debido a que ellos serían los disfrutarían los frutos de las *revoluciones*. En otro orden de cosas, el discurso para ser más didáctico y agresivo, en todos los casos busca construir un relato a partir de la diferenciación entre un *nosotros* positivo y un *ellos* negativo. Finalmente, la mención recurrente de América Latina será un recurso utilizado para generar un sentimiento de pertenencia en el marco más particular del nacionalismo, así, los líderes buscarán que sus receptores se sientan orgullosos de pertenecer a una *patria chica* (su país) pero a la vez a una *patria grande* (la región).

Bibliografía:

Allende, Salvador (1973): *La Revolución Chilena*, Buenos Aires, Eudeba.

Cámpora, Héctor (1973): *La Revolución Peronista*, Buenos Aires, Eudeba.

Galasso, Norberto (2005): *Perón. Exilio, resistencia, retorno y muerte (1955-1974)*, Tomo II, Buenos Aires, Colihue.

Romero, Luis Alberto (2011): *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, Fce.

Subercaseaux, Bernardo (2011): *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*, Santiago, Editorial Universitaria.

Torrijos, Omar (1973), *La Batalla de Panamá*, Buenos Aires, Eudeba.

Velasco Alvarado, Juan (1973): *La Revolución Peruana*, Buenos Aires, Eudeba.

Van Dijk, Teun (2003): *Ideología y discurso*, Madrid, Ariel.